BOLETIN

DE LA

REAL ACADEMIA GALLEGA

Año IV | *Coruña, 20 de Marzo de 1909* | Núm. 24

PÁGINAS DE UN DIARIO DEL MONASTERIO DE OSERA

1770

«Por oferta de la Comunidad y en hacimiento de gracias por el feliz exito de el pleitto de la Cuqueira en Valladolid, se hicieron en la ciudad de Santiago unas andas de plata para Ntra. Señora, que pessaron mil setecientas i sessenta onzas de plata, a veintiseis reales cada una, en que se incluyen seis reales que llevó el Maestro por la hechura, importaron 45.760

El oro que le hechó 8.000

Y ambas partidas hacen reales 53.760

De estos, rebajados ducientas treinta onzas de plata vieja que salió de la Sacristia 4.600

Quedan reales. 49.160

Hicieronse cuatro candeleritos de plata para los angeles de el trono, de peso treinta y una onzas y media de plata, a veinticuatro reales cada una inclusos quatro de echura. . 756

Al Maestro de oficiales por hacer dicha obra con pronptitud y brebedad de guantes, se les dieron 900

En conducirlas desde dicha ciudad de Santiago a este Monasterio, se gastaron, con el Maestro y un oficial que vinieron con ellas, criados y mulas 400

A un tallista por cincuenta jornales que devengó en hacer el el trono, los quatro angeles y andas de madera a cinco reales 250

51.466

	51.466
Hizose a Nuestra Señora un vestido de tela de hilo de oro, en campo de lana de plata, que llevo quatro varas, a ciento y ochenta reales	720
Quatro varas de tafetan azul celeste a diez reales	40
Ocho onzas de puntilla de oro fino a treinta y cinco reales .	280
Ocho varas de tela de ilo de oro para los frontales de el carro a cien reales	800
Seis varas de tela de china blanca a veinte y ocho reales . .	168
Dos cordones de seda blanca, carmesi e ilo de oro	120
Quinze varas flueco ancho y estrecho de el mismo genero que los cordones	800
En manos de el Maestro que travajo dicho flueco y mas obra se gastaron	250
En ocho onzas de galon ancho de ilo de oro fino a treinta y cinco reales	280
Otras cinco de otro estrecho de ilo de oro a cinco reales . .	25
En sedas de todos colores, manos de el Maestro y catorce varas de estopa, se gastaron	150
De quatro ruedas y quatro tornillos con sus porquetas . . .	110
Pintose y dorose el Trono y Angeles, y se retocaron las imagenes de Ntra. Señora y N. P. Sn Bernardo, y se gastaron	600
Hizose un quarto para las andas, en el sitio de la escalera de los Obispos, que segun tradicion, fue la escalera principal del Monasterio, deshaciendo esta, rachando i caleando, de paleta, parte de sus paredes; diosele luz, i ventilacion por el corredor de la comunidad echandole dos rejas grandes de hierro, y red para su seguridad. Hizose un piso de madera con porcion de carbon para preservado de la humedad.	
Asimismo se hizo un Tornapolvo de madera con sus cortinas de baieta encarnada, puertas fuertes, quatro ventanas, rejas de hierro, redes de alambre; dos llaves, pasador, barron y mas herraje necesario para ellas, se gastaron con jornales de canteros, sirvientes y carpinteros.	850
Importe de las Andas y sus gastos, reales	56.659»

Sentimos no encontrar en estas páginas los nombres de los orfebres que han labrado las andas del convento de Osera, cuya riqueza y poderío hízole merecedor de ser llamado «el Escorial de Galicia».

Eran, por entonces, los artistas plateros de más fama de Compostela, los Martínez, López Aguirre, Pecoul y Piedra, alguno de ellos habrá trabajado con sus oficiales en las famosas andas.

De lo que no tenemos duda, y más de una vez hemos tratado en el *Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos,* de Orense (1), es de la relación que tiene el regalo de los monjes Bernardos, a Nuestra Señora de Osera, con el celebérrimo pleito sostenido por los frailes contra la familia de los Puga y otras casas linajudas de Galicia, de las cuales estuvieron encartadas en dicho pleito con los Puga, los Temes, Varela, Feijóo, Novoa, Villamarín, Sarmiento, Fefiñanes, Bahamonde, Sotomayor, Ozores, Mosquera, Valladares, Sandoval y Figueroa, cuyos pedimentos, escritos y declaraciones figuran contenidos en un volumen manuscrito de más de 720 folios. El pleito duró unos setenta años, y fueron declarados falsos quince documentos, mandados recojer en los archivos secretos de la Chancillería de Valladolid.

BENITO F. ALONSO.

SIR JOHN MOORE (2)

(Conclusión)

VI

Designado en el siguiente año Sir Ralph Abercromby, jefe superior del ejército de Irlanda, que por entonces, sin justificados motivos, se había indisciplinado, solicitó tener a sus órdenes como brigadier general a Moore. Aprobada la propuesta salió para Dublín el 2 de Diciembre de 1798, demostrando en dicha difícil comisión sus peculiares talentos y pericia, consiguiendo apagar aquella rebelión formidable que complicaba la situación de la nación inglesa ante los nuevos peligros que se avecinaban, si el francés decidía invadir el país. Los éxitos obtenidos por Moore en este asunto, premiáronsele con el empleo de Mayor general.

En 1779 volvió a Irlanda, y bajo las órdenes de Abercromby partió

(1) Tomo III, página 178 y siguientes.

(2) Véanse los números 22 de Enero y 23 de 20 de Febrero último.

para Holanda al frente de una expedición destinada a rescatar este país del dominio de Francia. Parte brillantísima tomó el General Moore en esta campaña, siendo herido tres veces: en una mano, en un muslo y en la mejilla derecha, saliéndole el proyectil de esta última herida por detrás de la oreja. Dos de estas heridas, de bastante consideración, le incapacitaron para continuar por algún tiempo en el campo de batalla. Al regresar a su patria, el Rey otórgale por sus servicios el nombramiento de Coronel del Regimiento número 51.

Austria e Inglaterra habían acordado en la primavera de 1800 formar una fuerte expedición militar, designando a Moore como jefe de la misma, para expulsar a los franceses de Italia; pero abandonada la idea, tuvo aquél que dirigirse entonces a Menorca, funcionando en las diversas operaciones realizadas en el Mediterráneo. Después, con el mismo Abercromby, salió para Egipto, desembarcando sus tropas en la bahía de Aboukir, empresa dificilísima que supo abordar admirablemente, dados sus conocimientos técnicos y científicos, saliendo gravemente herido en una pierna, cuya bala penetróle tres pulgadas, dejándole muy quebrantado. Hallándose en Sandgate (1804), recibe inesperadamente la grata noticia de que el Rey le agraciaba con la Orden del Baño.

Restablecido ya de esta última herida, lord Castlreagh y el duque de York indican a Moore para mandar un cuerpo de ejército de 12.000 hombres, con el propósito de auxiliar al rey de Suecia y repeler al francés que estaba enseñoreándose de este país. Aceptada la propuesta por el Gobierno, embarca John en Deal para Gottemburg. El carácter versátil de aquel monarca, que se traducía en una perturbación de sus facultades mentales, había hecho imposible toda índole de operaciones. Convencido Moore de que sus consejos al rey en nada inclinaban su ánimo, decidió retornar a Inglaterra, sin intentar cosa alguna, evitando así, de este modo, perjuicios a su ejército.

Con éste, parte para Portugal, anexionándose al que mandaba en jefe Sir Hew Dalrymple, permaneciendo en dicho país hasta que los franceses, con su General Junot, evacuaron el mismo, de conformidad con el convenio verificado entre este jefe y el del ejército británico.

VII

En Septiembre de 1808 recibe Moore una orden del Ministro de la Guerra encomendándole el mando en jefe del ejército que había de operar en España. Este despacho, para él de importancia, iba acompañado de una carta particular de su superior lord Castlereagh, asegurándole su

especial confianza y asistencia en todas las cosas del servicio público; y le rogaba que le escribiese siempre confidencialmente de todos los asuntos relacionados con su mando.

El número de fuerzas se elevaba a la cifra de 30.000 hombres, 10.000 de los cuales habían de estar a las inmediatas órdenes de Sir David Baird (1). Según las disposiciones del Gobierno inglés, este ejército destinábase a «cooperar con los ejércitos españoles para expulsar del territorio español a los ejércitos franceses» (2).



El Mariscal Soult

La serie de acontecimientos que se desarrollaron en España con motivo de la intervención del ejército inglés, son de una complicación tan generalmente conocida, que para detallarlos en el reducido troquel de este bosquejo biográfico precisaríamos disponer de mayor espacio. En el importante periódico *La Idea Moderna,* de Lugo, de los días 5, 13, 21, 27 Febrero, y 9 y 13 Marzo de 1904, hemos relatado con más amplitud los sucesos que precedieron a la famosa batalla de Elviña, sucesos que, no obstante su brillantez, han sido, casi en su totalidad, de resultados poco favorables.

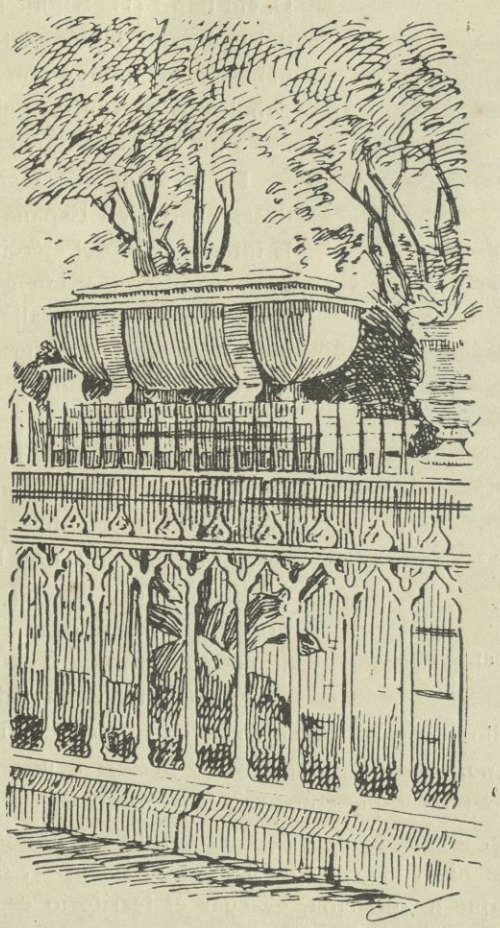
Engañado y extraviado en todos sentidos por aquellos en quienes entendía que debía confiar; desatendido y abandonado por otros a los que iba a prestar ayuda, en cuya cordial cooperación esperaba y que constituía la primordial esperanza del éxito, Sir John Moore, después de luchar varios meses contra obstáculos y dificultades que ningún genio humano podría salvar, determinó como único recurso que le quedaba, evacuar el territorio español, iniciando

(1) El 13 de Octubre de 1808 entró en el puerto de la Coruña un convoy procedente de Inglaterra, compuesto de 148 velas, o sean 51 fragatas, 93 bergantines de transporte; 2 fragatas, un bergantín y un «cuter» de guerra, que conducían a bordo de 13 a 14.000 hombres de tropa, al mando del teniente general Sir David Baird. El 15 desembarcaron en la plaza varios jefes y muchos oficiales que fueron agasajados espléndidamente por el pueblo coruñés. Esta noticia la tomamos del periódico *Gazeta de la Coruña,* núm. 34, del sábado 15 de Octubre de 1808, que poseemos.

(2) Biografía de Sir John Moore, publicada en el *Chambers's Edinburgh Journal;* sábado 4 de Octubre de 1834, que nos fué facilitado.

ipso facto aquella famosa retirada cuya gloria oscureció el esplendor de sus mejores victorias: *which has thrown the glory even of his victories in the shade.*

Oprimido por abrumadora fuerza enemiga, que constante y perse-



Tumba de Sir John Moore en el Jardín de San Carlos

verantemente picaba su retaguardia, toma Moore el camino de Salamanca a la Coruña para preparar el embarco de sus «mermadas, cansadas y extenuadas tropas» (1). Al llegar a esta última plaza, encuéntrase con

(1) Periódico citado.

que los transportes no se habían reunido en la bahía por efecto de los vientos contrarios que reinaban. El ejército británico pasaba por una angustiosa situación, presentándosele el dilema de o tener que capitular o hacer frente al enemigo, que continuaba estrechándolo tenazmente. En oposición al consejo de alguno de sus subalternos, el Generalísimo inglés resuélvese por lo último, esto es, aceptar el combate; y acto seguido examina el terreno, inspecciona el emplazamiento de cañones, y adopta, en fin, todas las disposiciones que requerían las exigencias críticas del momento, sugeridas por su propia y consumada habilidad, presentando, como escenario, el pintoresco pueblecito de Elviña, con sus montañas verdosas y su espléndido valle.

Interin el enemigo no se aproximaba, los fatigados soldados británicos fueron abundantemente abastecidos con alimento caliente y nutritivo, gozando del lujo del abrigo y del descanso *(of schelter and repose)*. Dotóseles también de nuevos fusiles en sustitución de los «averiados y oxidados que traían» y de municiones, *(to suppley the place of the damaged and rusty arms wich they carried)*, facilitados del magnífico parque de la Coruña (1).

Vigorizados y frescos con estos reparos, los ingleses, alegres y animosos, piensan en el próximo combate. Moore recorre las filas animando a los suyos con su valor y su simpática mirada.

VIII

Vénse por fin las esperadas huestes francesas mandadas por el intrépido General Soult, y la «célebre batalla de la Coruña, tan empeñada,

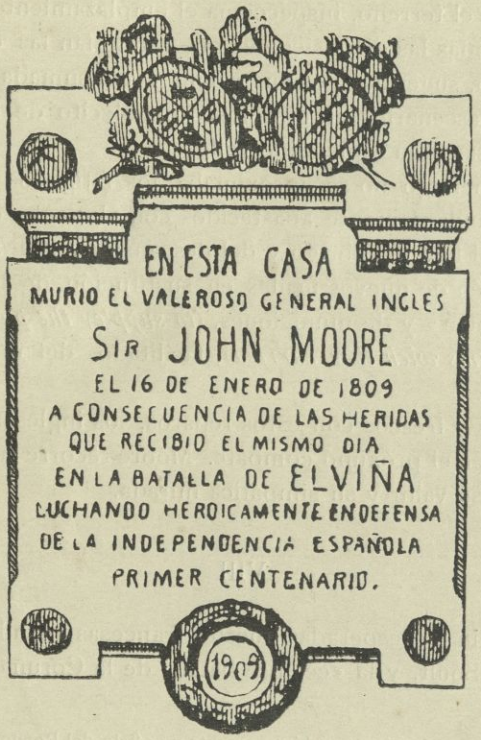
(1) «En este Ayuntamiento se hizo presente un oficio del Reyno de esta fecha, en el qual dice que teniendo que manifestar un asunto de la mayor importancia, espera se servira a Ciudad concurrir con quatro Caballeros Regidores, dos Diputados del Comun y los Procuradores General y Personero, al anochecer de este dia a Palacio, y se promete que el Corregidor no haga falta.

Se nombro a los Sres. D. Antonio M.ª Varela, D. Francisco Romero, D. Fabian Lopez, D. Felix de Pazos, Regidores; D. Josef Tapia y D. Diego de Pazos, Diputados de Abastos; D. J. Manuel Garcia y D. Josef Magdalena, Procuradores Sindico General y Personero, los quales partieron inmediatamente al Reino y, despues de largo rato, volvieron diciendo: *que el General Inglés Moore habia hecho presente al mismo Reyno que la venida de los Exercitos de S. M. B. a España habia sido para protegerla y auxiliarla creyendo que en ella habia mas Exercitos mas auxilios y mas patriotismo: y que mediante nada de esto habia encontrado en este Reyno habia resuelto reembarcarse con su Exercito, ofreciendo que este guardaria la mejor disciplina, y que esperaba no se le incomodase por parte de los vecinos con lo qual se evitarian los perjuicios respectibos.*» *Y con su vista acordó la Ciudad que sobre esta materia nada tiene que resolver*».

Libro de Acuerdos de 16 de Enero de 1809, que examinamos debido a la amabilidad del actual inteligente Secretario, nuestro amigo D. Marcial Jiménez.

se libra gloriosa para las armas británicas y para la fama del Generalísimo Moore». *And the celebrated batlle of Corunna so glorious to the British arms and to the general's Moore fame was fougth.*

Moore, en medio de la lucha, dirigiendo los movimientos en persona y animando a sus hombres, es alcanzado por una bala de cañón que la-



Lápida conmemorativa dedicada por el Ayuntamiento de La Coruña a la memoria de Sir John Moore en la casa donde éste falleció (1)

cera horriblemente su hombro izquierdo y pecho, y le coloca fuera de todo humano auxilio.

Al caer en tierra se incorpora rápidamente, y olvidando por un momento su terrible estado se fija ansioso, con serenidad de ánimo, en el 42 regimiento de highlanders que estaba comprometido seriamente por el enemigo. Colocado Moore en un colchón y retirado del campo

(1) Cantón Grande, número 13, propiedad del Coronel de Artillería D. Eugenio Vidal Alonso.

por algunos highlanders y guardias, el capitán Hardinge que estaba a su lado esfuérzase en vano por estancar con la propia faja del general la sangre que a torrentes desbordados manaba de su herida; y observando que la espada le molestaba hondamente, pretende desceñírsela:

«Está bien como está—exclama el héroe moribundo—, prefiero que salga conmigo del campo.» *(It is as wel as it is. I had rather it schould go out of the field with me.)* En tan lamentable situación fué llevado a la Coruña. Durante el trayecto «mandaba hacer alto a los conductores, les indicaba que le diesen vuelta para poder apreciar el curso del combate y oir el fuego.»

Al depositarlo en casa de una de las más distinguidas familias de la ciudad, «desarrollóse una de las escenas más conmovedoras jamás registradas en los postreros instantes de un soldado moribundo». Sir John, no obstante su estado deplorable, permanece tranquilo, recordando a todos sus atribulados compañeros de armas que le rodeaban. Habla con ellos afectuosamente (1) y pregunta ansioso por la seguridad de los que aun seguían luchando en el campo. A varios de aquéllos confíales recuerdos para sus amigos más íntimos de Inglaterra. Poco después exhala el caudillo su último aliento, desapareciendo una de las almas más nobles y más valientes que jamás albergara cuerpo humano.

La «batalla de la Coruña», librada el 16 de Enero de 1809, se registra en páginas brillantes de la historia de Inglaterra.

F. Tettamancy.

Coruña, 16 de Enero de 1909.

LIENZOS - VIVEROS

Con las palabras que sirven de epígrafe a este artículo anunciábanse antaño en los mercados de Castilla los renombrados lienzos que se tejían en Vivero y que alcanzaron tan merecida como excepcional aceptación dentro y fuera de Galicia. La elaboración de lienzos constituía, a comienzos de la pasada centuria, la industria a que se dedicaba Vivero y a cuyo desenvolvimiento y desarrollo brindaba propicias condiciones la asociación peculiar de nuestro derecho foral, conocida con el característico nombre de *Compañía Gallega*. Esta institución familiar, privativa de la población

(1) Véase *La Idea Moderna*, de Lugo, en los números citados.

rural y cuyo origen arranca de muy antiguo, facilitaba el ejercicio de muchas industrias caseras, las cuales suministraban sustento a las gentes del campo. El huso y el telar eran los rudimentarios útiles y artefactos de que se valían los asociados en su asidua labor, y si bien los productos de dichas sociedades eran, en cada una considerada aisladamente, de resultados mediocres o limitados más bien, apreciados en conjunto producían, por la potencia de los pequeños números y por la adición de los pequeños sumandos, una riqueza suficiente no sólo para subvenir al consumo de Galicia, sino para ofrecer un excedente a otras regiones de España.

La primera materia que utilizaba dicha industria era el lino, el cual aportaban barcos extranjeros procedentes de la Europa Septentrional, especialmente daneses, comandados por cultos capitanes que daban cuenta en correcto francés de las especiales producciones de su país y de los medios de implantarlas en el nuestro.

Al calor de este tráfico surgieron en Vivero casas mercantiles y consignatarias que compraban la mercancía importada o la vendían en comisión a las casas y asociaciones que se consagraban a la industria lencera.

Formáronse entonces las casas mercantiles de García, Polo de la Sierra, Pernas, Galcerán y otras, las cuales entregaban a los industriales el lino para que lo elaborasen y transformasen en tela o lienzo, y luego vendían éste en los centros de consumo. Así comenzó a labrarse su cuantiosa fortuna el opulento banquero D. Fernando Casariego, el ilustre filántropo que otorgó a su patria, la villa de Tapia, tan señalados beneficios, dotándola de un muelle, de un Instituto de segunda enseñanza y de una escuela.

La lucha por la existencia despierta estímulos y suscita emulaciones que ponen en acción el interés individual, y aguijadas por este último, las casas consignatarias hubieron de pensar en la pingüe ganancia que había de reportarles el sustituír a los daneses y demás porteadores extranjeros que conducían el lino al puerto. Y entonces esas casas consignatarias se hicieron navieras y lograron compartir con las extranjeras, en noble competencia, la conducción del lino.

Pero no todo el lino empleado como primera materia procedía de Rusia y de las naciones del Norte de Europa; una buena parte del mismo era obtenida en Galicia. Contribuyó a fomentar el cultivo del lino en la región gallega la circunstancia de estipularse en algunas escrituras forales el pago de una parte del canon en lino rastrillado, o *cerro*. Respondía esta condición a una costumbre muy generalizada en Galicia, donde las damas de la aristocracia cuando veraneaban en el campo, se dedicaban a

hilar y tejer el lino cosechado en sus propiedades. ¡Edificante y loable costumbre, merced a la cual, señoras de esclarecida prosapia no desdeñaban descalzar el perfumado guante y mover con la delicada mano el huso y la lanzadera, ganosas de subvenir, con su trabajo, a las necesidades y menesteres que originan, en ocasiones, las eventualidades de la vida doméstica! Hoy la educación que se procura a las damas españolas ha tomado otras direcciones, de más aparente brillo acaso, pero de menos resultados prácticos.

Las telas de lienzo elaboradas en Vivero, se anunciaban en los centros de consumo con las gráficas palabras *lienzos-viveros*, las cuales concluyeron por ser tan sugestivas que decidían a los compradores a preferirlas a las de los demás pueblos. Se las emplea aun hoy como un reclamo en Castilla, para vender a incautos, lienzos que no son de Vivero ni aun gallegos.

Puede decirse que ha desaparecido la industria lencera como industria casera, a pesar de haber imperado en casi toda Galicia, especialmente en Vivero, Ribadeo, Padrón y la Coruña. Fuera de alguna que otra aldea y entre la gente del campo, donde la tradición suele echar raíces más hondas, ya no se acomete la elaboración de lienzos bajo la forma patriarcal en que antes se realizaba. Hoy la fabricación, la grande industria, ha matado la pequeña.

José Ant.º Parga Sanjurjo.

Vivero, Febrero de 1909.

UN SANTIAGUÉS ILUSTRE

Fué aquella gran «revolución de España» ocasión solemne de múltiples acciones heroicas; no menos lo fué de descubrimiento de hombres ilustres, que, a no ser por aquellos sucesos, quizás no hubieran brillado en su tiempo, ni, desde luego, hubieran pasado con honor a la posteridad. Entonces se revelaron aquellas almas enérgicas y rectas que habían de darnos una Constitución liberal a principios del siglo XIX, y que nos proporcionaron después, en la tercera década de la misma centuria, motivos de admiración y de reconocimiento por su defensa acérrima, viril, de los principios antiabsolutistas.

Don José Camino y Losada, abogado de la Real Audiencia de Galicia, era uno de aquellos varones rectos e ilustres.

En las aulas compostelanas, en el Colegio mayor de Fonseca, ante la Academia de Ambos Derechos, mostró por varios años sus talentos de jurista, su habilidad para argumentar; por ellos obtuvo distinciones señaladas..... No se alistó en 1808 con los animosos escolares en el invicto Batallón de los Literarios; sus cuarenta años de edad —había nacido en Febrero de 1768—, temperamento pacífico, el amor a su esposa y a los tres hijos que le reclamaban para su educación, y, sobre todo, el sentimiento de que más habría de hacer él por salvar a su patria con el juego de su razón serena y firme que con el esfuerzo de su brazo, le retrajeron de formar en aquella valerosa pléyade de patriotas gallegos. Quedóse en Santiago, dedicado a su bufete y al desempeño del encargo de Diputado del Común, que por voto unánime de los vecinos se le confirió en 31 de Diciembre de 1808. El Ayuntamiento santiagués debe conservar en sus libros de actas recuerdos preciosos de la labor de este digno concejal. A los pocos días de posesionarse de su diputación entran los franceses en la ciudad; eran parte de los perseguidores de Moore, que la dominaron ya hasta Junio de 1809. No hallaron, al entrar, autoridades españolas que aconsejasen orden y tranquilidad; él hizo esto, él protegió a los ciudadanos de Compostela, ante los Magistrados franceses o afrancesados, contra sus imposiciones y abusos. Y después cuando los soldados invasores abandonaron el pueblo, él actuó de Juez, de Alcalde, de Ayuntamiento, de todo; fué la única autoridad mientras a su llamada no acudieron Alcalde y Asistente, Juez de Apelaciones y Regidores de la Ciudad.

El Mariscal D. Francisco Taboada le concedía toda su confianza, y así lo hicieron también, en diferentes ocasiones, la Junta Provincial, el Comisario de Seguridad Pública de Santiago y los Señores de la sala del Crimen de la Real Audiencia de Galicia, que le encomendaron la delicada misión de formar causas a los sospechosos de infidencia.

Sinsabores y disgustos había sufrido hasta aquí, por su condición de patriota; ahora empieza a tener que soportar las consecuencias de sostener convicciones incompatibles con un ambiente de absolutismo. Era Regidor de Santiago en 1812, y, con todos los miembros liberales del Ayuntamiento, fué procesado, por ciertas delaciones; si bien absuelto después. Continuó su labor jurídica, distinguiéndose siempre como amante de la Constitución. En Febrero de 1820 entró en la ciudad la división volante del general Acevedo, restableció el régimen constitucional y depuso a las Autoridades contrarias a él; se convocó al pueblo para nueva elección y fué nombrado D. José Camino, por voto general, Alcalde primero de Santiago, «como el más principal en quien todos tenían

confianza». Al organizarse legalmente el Ayuntamiento, se le reeligió Alcalde. En Agosto de este año no sólo desempeñaba la Alcaldía sino también el Juzgado de 1.ª instancia.

Carecemos de datos acerca de los últimos años de su vida —murió en 1837—, en que seguramente sufriría persecuciones y molestias por causa de su fe política.

Era hombre de inteligencia privilegiada; no conocemos sino algunos de sus discursos y artículos, en los que su criterio justo, su saber histórico y su potencia filosófica brillan claramente.

F. Martínez Morás.

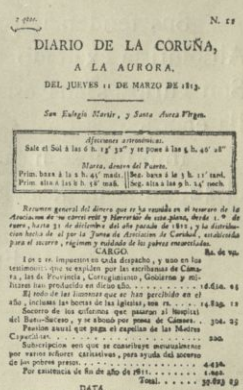
PERIÓDICOS DE LA CORUÑA

PRIMERA ÉPOCA

GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

«Diario de la Coruña a la Aurora» (1813-1814)

Editor *Fr. Nicolás de Castro* y director el reverendo P. M. *Fr. Manuel Martínez* (1), a los que, por lo visto, no bastaban para la defensa de sus ideales *El Exacto* y *El Postillón*.



2 ctos. N. 11

DIARIO DE LA CORUÑA,

A LA AURORA.

DEL JUEVES 11 DE MARZO DE 1813.

San Eulogio Martir, y Santa Aurea Virgen.

Afecciones astronómicas.

Sale el Sol á las 6 h. 13' 32" y se pone á las 5 h. 46' 28"

Marea, dentro del Puerto.

Prim. baxa á la 2 h. 45' mañ.	Seg. baxa á la 3 h. 11' tard.
Prim. alta á las 8 h. 58' mañ.	Seg. alta á las 9 h. 24' noch.

Resumen general del dinero que se ha recaudado en el tesorero de la Asociacion de su cárcel real y Hervidor de esta plaza, desde 1.º de enero, hasta 31 de diciembre del año pasado de 1812, y la distribucion hecha de él por la Junta de Asociacion de Caridad, establecida para el socorro, régimen y cuidado de los pobres encarcelados.

CARGO. Rs. de vn.

Los 2 rs. impuestos en cada despacho, y uno en los testimonios que se expiden por las escribanías de Cámara, las de Provincia, Corregimiento, Gobierno y militares han producido en dicho año. 16.650. 25

El todo de las limosnas que se han percibido en el año, inclusas las hechas de las iglesias, son rs. 14.829. 12

Socorro de los enfermos que pasaron al Hospital del Buen-Suceso, y se abonó por pesos de Cámara. . 304. 25

Pension anual que paga el capellan de las Madres Capuchinas. . . . . 200.

Subscripcion con que se contribuye mensualmente por varios señores caritativos, para ayuda del socorro de los pobres presos. . . . . 4.430.

Por existencia de fin de año de 1811. . . . . 1.000.

Total. 37.823 29

DATA.

Se gastó de arroz para la comida diaria.

Comenzó en 1.º de Enero de 1813, diario, cuatro páginas en 4.º, impresas a lo ancho; 2 cuartos ejemplar. Imprenta de *El Exacto,* y en 1814 la *Imprenta a cargo de Juan Chacón* (2) que, como hemos dicho ya, era la misma. Numeración cada mes: paginación sólo por número.

Colaboraba en este periódico, lo mismo que en todos los absolutistas, el famoso y exaltado fraile carmelita *Fr. Vicente de Santa María*, ene-

(1) Este periodista, mercedario calzado, doctor y catedrático de Teología en la Real Universidad de Valladolid y predicador de S. M., fué autor de varias obras de carácter antiliberal y redactor de *La Atalaya de la Mancha,* de Madrid, y más tarde (1823) de *El Restaurador.* Fernando VII premió sus servicios con la mitra de Málaga.

(2) Industrial y fraile al mismo tiempo, fué de los pocos, como dejamos dicho, en otra ocasión, que hizo negocio con la imprenta. El rey absoluto recompensó sus trabajos por la causa con un canonicato en Avila.

migo encarnizado de todos los liberales, a los que con sus chocarrerías, molestaba bastante (1).

Soto Freire cita este periódico sólo como de 1814.

Defensor del régimen monárquico-absolutista, lo hacía enérgicamente y con lenguaje incorrecto y fuera de las conveniencias sociales.

Créese cesó a fines de Junio de 1814, por la prohibición real.

«Los Guerrilleros por la Religión, la Patria y el Rey» diario polémico religioso de la coruña (1813)

Parvuli sunt etiam Philosophi nisi á Christo verifian. G. Clem. Alex. Strom. lib. I.

Editor *Fr. Nicolás de Castro.* Diario, en 4.°, cuatro páginas a lo ancho. *Soto Freire* dice salió el primer número en 1.° de Febrero de 1813 y otros lo hacen del 20 de Marzo; creemos esta última la verdadera fecha, pues en nuestro concepto debió ser fundado este periódico durante alguna suspensión del *Diario a la Aurora,* para sustituirlo, desapareciendo cuando al poco tiempo reanudó aquél sus tareas.

El citado *Soto Freire* dice que su director se titulaba soldado y se desconocía su nombre; pero hay quien afirma, y todo lo hace suponer así, que redactaban *Los Guerrilleros,* los incansables *Fr. Manuel Martínez,* el editor *Fr. Nicolás de Castro* y el colaborador *Fr. Vicente de Santa María.*

Sus tendencias, inútil será decir cuáles eran, dados sus redactores. Absolutista exaltado tendía al carácter satírico, pero con escaso mérito. Son curiosos sus escritos para conocer el espíritu absolutista en aquella época.

Imprimióse hasta el número 29 en la oficina de *Prieto;* después, hasta el 32, en la de *Rodríguez,* y luego en la de *El Exacto.*

«El Filósofo de Antaño» (1814)

Prodigiosa vida, admirable doctrina y preciosa muerte de los filósofos liberales en Cádiz, su entierro y oración fúnebre hasta el *Requiescant.* Amén.

Difficile est satiræ non scribera; namquos sin que tam patiens urbis tam fervum ut teneant se. Juvenal. S. I, v. 30. Mas quien podrá detener—la sátira y no reír,—viendo a los niños vivir—pagados en su saber.—*Tipografía Exacto Correo,* 1814.

---

(1) Las intemperancias de este fraile desde el púlpito, a parte de los numerosos folletos que dió a la estampa, motivaron que, a petición de todo el vecindario, el Consejo de regencia acordase su expulsión del territorio gallego.

He ahí la portada del primer número, en 4.°, doce páginas. No tenía fecha fija de salida. Redactor D. J. A. B., filósofo de antaño, devoto de los liberales.

Fué reimpresión del mismo folleto de Cádiz, en 1813, lo que desconoció *Soto Freire*, que lo creyó diario exclusivamente coruñés.

Más que periódico es libro, pues se ocupa en una sola materia dividida en capítulos y, separado el título de cada número que es lo único que tiene de diario, constituye un verdadero libro con portada y prólogo. Su objeto es ridiculizar las teorías e ideas liberales, defendiendo con gran calor el absolutismo, con bastante incorrección de frase.

RESUMEN

Terminada aquí la reseña a grandes rasgos de cada uno de los periódicos coruñeses, en esta *Primera época*, creemos oportuno dar una nota de sus títulos y duración que alcanzaron, siguiendo el orden de su aparición:

Diario de la Coruña, 1808-1815.
Gazeta, 1808-1809.
Telégrafo Político Literario, 1808-1809.
Gazeta Francesa, 1809.
Semanario Político y Literario, 1809-1810.
El Exacto Correo de España en la Coruña (luego *Exacto diario*).
El Postillón del Exacto Correo, 1811-1814.
El Robespierre Español, 1811-1812.
Boletín Patriótico, 1811-1812.
Gaceta Instructiva (luego *Gaceta Política y Militar*), 1811-1813.
El Ciudadano por la Constitución, 1812-1815.
Diario de la Coruña a la Aurora, 1813-1814.
Los Guerrilleros por la Religión, la Patria y el Rey, 1813.
El Filósofo de Antaño, 1814.

EUGENIO CARRÉ ALDAO.

IGLESIAS GALLEGAS

SAN MIGUEL DEL BREAMO [1]

Este curiosísimo templo de rara y sólida arquitectura, austero en su forma y situación, admirable observatorio y recogido altar al que, en determinado día del año —8 de Mayo—, sube la gente en *romaxe*, levántase en lo más alto del monte Breamo *(Brigamo)* no muy lejos de un protohistórico castro, mal conservado, y mirando su fachada, según la clásica forma, al Poniente. Su elevada situación en tan hermosa y exuberante colina, aislada de poblado y abandonado de sus antiguos propietarios y del culto frecuente, rodeado de majestuoso panorama inspirador de grandes concepciones, rodéase San Miguel de Breamo de una poesía sentimental y delicada, evocadora de pasados recuerdos y poderoso resorte que hace vibrar en el fondo de nuestras almas los más vivos sentimientos.

Su fuerte arquitectura, a propósito para su emplazamiento, lo ha hecho triunfar de todos los elementos, al través de las centurias, aunque no impide que decline al través de las ideas que parecen no respetarlo, ni acordarse del primitivo destino sagrado que tal vez tuvo el monte *Brigamo,* perpetuado y conservado hasta nuestros días por el templo, cuya descripción haremos siquiera sea a grandes rasgos y en malas líneas.

Muy pocos datos históricos se conocen de la iglesia de San Miguel, ignorándose la época de su fundación y la Orden a quien perteneció en un principio. El Sr. Martínez Santiso, en su *Historia de Betanzos,* afirma, ignoramos con qué motivos, que ha sido fundado por la Orden del Temple, a la cual es manía atribuir, erróneamente, muchos de nuestros templos medioevales, como Santa Mariña de Lesa, Porzomillos, Cambre, etc., etc.; sin que esto sea negar que San Miguel haya sido de la mencionada Orden.

El Sr. López Ferreiro, en el tomo II de su *Galicia en el último tercio del siglo XV,* lo da como habitado por los canónigos regulares de San

---

(1) Hemos escrito el presente trabajo con motivo de la expedición al monte de Breamo verificada por los individuos que componen la «Sociedad de Excursiones de la Real Academia Gallega», de la que se dió cuenta en el número 15 del Boletín. Causas ajenas a nuestra voluntad y a la de la Academia, nos impidieron publicarlo antes.

Agustín, quienes, al parecer, aun lo habitaban en 1569; pero en época que no debió de ser muy posterior, según el mismo autor, su convento, al igual que otros muchos, quedó abandonado y *en ruinas;* ruinas de las que no hemos podido hallar ni el menor vestigio en todo el monte.

La planta de esta iglesia es de cruz latina, formada por dos naves que se cruzan en *tau* griega, abriéndose en la transversal los tres ábsides, el central con intermedio de un estrecho cuerpo de presbiterio; esta disposición es de las menos comunes en los templos medioevales gallegos, pues sólo recuerdo haber visto la de San Salvador de Corujo, a una



legua de Vigo, en la carretera de Bayona, y la de Santiago del Burgo, a seis kilómetros de esta ciudad, que conserva pruebas, a mi juicio poderosas, de haber tenido parecida planta; estas dos iglesias análogas a la del Breamo en su planta, difieren, sin embargo, en su cubierta, pues mientras San Miguel lo está con bóveda de cañón, la del Burgo nunca estuvo abovedada, salvo los ábsides; y la de Corujo, presenta la nave transversal con tres bóvedas de nervios de sección prismática (1).

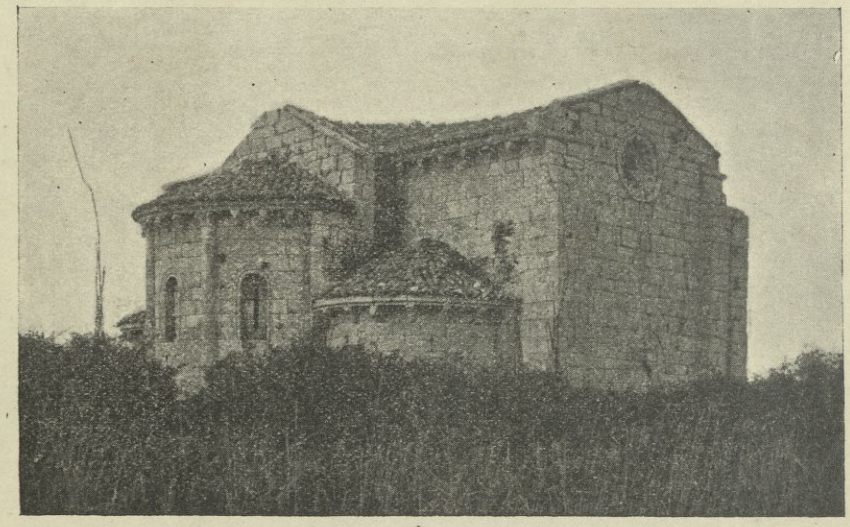
La imafronte o fachada, sobre alto basamento, termina en frontón y sólo tiene dos huecos, una estrecha saeta y la portada, presentando cuatro contrafuertes —uno falta por reconstrucción— cuyo destino es difícil adivinar por no corresponder a arco alguno; entre los centrales ábrese la portada, de arco de medio punto, perfilado por una ligera mol-

(1) De igual planta que la de San Miguel de Breamo, son las de San Genis les Fonts, de cruz latina más acusada; San Pablo del Campo, en Barcelona, con linterna; la de Olmos, en Palencia; la de Santa Cruz de Castañeda, en Santander, y otras muchas.

dura, profundo, al fondo del cual está la puerta, de liso tímpano, sostenido por sencillas ménsulas; corona estos contrafuertes prismáticos y esta portada una imposta sostenida por esculpidos canecillos, a manera de tornalluvias; y su frontón termina con una cruz antefija.

Los alzados de esta nave presentan algún contrafuerte y el del Sur inequívocas señales de haber sido reformado en época no lejana, abriéndosele una ventana rectangular.

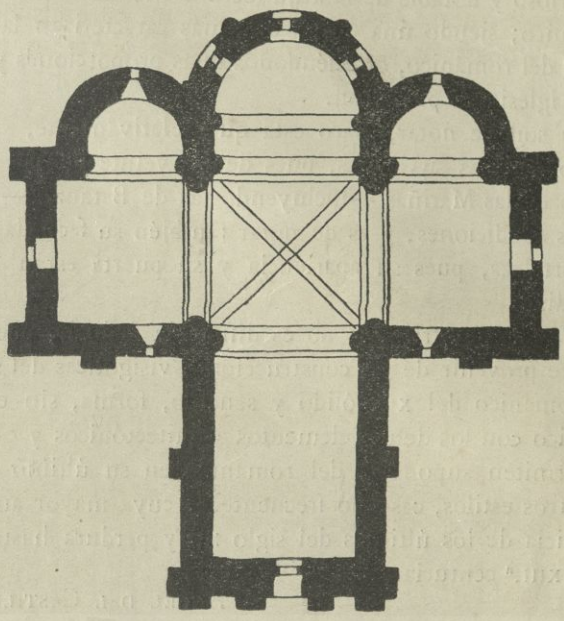
La nave del crucero presenta en sus testeros estrechísimas puertas de lisas jambas, y mochetas que sostienen en el del Norte un tímpano semi-



circular adornado con hoyos y rosetas, y en el del Sur otro tímpano en forma de frontón; este muro hállase algo alterado, habiéndose tapiado la puerta y suprimido un rosetón que sería tal vez como el que en restos consérvase al Norte, con lindos calados.

Los tres ábsides son de planta semicircular; el central, más ancho y más alto, dando frente a la nave principal, y los otros dos a los brazos del crucero, levantándose los tres sobre altos basamentos. Los ábsides laterales tienen en su tambor una saeta, y el central hállase dividido por dos medias columnas en tres vanos, cada uno con su ventana románica, adornadas con molduras; los capiteles de esas columnas lo hacen con hojas en volutas y lanceoladas, y sus bases carecen de escocia y refuerzan su plinto con garras. El tejaroz de estos ábsides, dibujado con rosetas, círculos, entrelazos y otros dibujos, está sostenido, al igual que el de las naves, por variados canecillos de la época, esculpidos con rollos, macitos,

bustos, reptiles, monstruos, carneros, etc., y no falta uno que se repite mucho en las iglesias gallegas (Santiago, de la Coruña; Dexo, Tiobre, San Fiz, de Cangas, etc.), que parece representar una escena asquerosa y repulsiva. Las naves de este templo cúbrense con bóvedas de cañón, de directriz románica, que al cruzarse descansan sobre arcos de sección prismática; el empuje de estas bóvedas lo reciben sus muros previa una im-



Escala de cinco milímetros por metro ó sea 1/200

0 1 2 3 4 5 10 metros

J. del Castillo 1907

posta de billetes, y gravitan también sobre unos arcos de medio punto que limitan cada uno de los brazos de las naves; estos arcos cargan sobre columnas de altos fustes, tóricas bases y capiteles con figuras y volutas.

El arco triunfal es ligeramente apuntado, casi imperceptible su apunmiento, cubriéndose el prebisterio con una corta bóveda de igual directriz, separada por otro arco secundario, de una bóveda de cascarón o cuarto de esfera; esta clase de bóveda cubre también los ábsides laterales. Las columnas de estos arcos siguen la traza románica que acusa el edificio; éste presenta un minúsculo ojo de buey sobre el presbiterio y carece de cruces antefijas.

Los altares aun son los de piedra, separados del fondo de los ábsides, uno conserva una imagen pétrea de San Miguel que me pareció muy antigua, pero que no pude ver con detenimiento.

Nada más me resta que describir: los grabados ilustrarán más que mis palabras.

La iglesia de San Miguel de Breamo, considerada en conjunto, es un ejemplar curioso y notable de la arquitectura cristiana en Galicia, en su estilo románico; siendo una de las que más caracterizan la severidad y *materialidad* del románico, ofreciéndonos unas proporciones y una unidad como pocas iglesias la presentan.

En ella son de notar, claro está que relativamente, su planta; el presentar abovedadas sus naves, pues de las veinte iglesias medioevales que conozco en las Mariñas —incluyendo las de Betanzos— ninguna las tiene en esas condiciones, y es de notar también su fachada, a propósito para una fortaleza, pues su apariencia y su puerta están pidiendo un puente levadizo.

Su época de construcción no es difícil de deducir, pues aunque su planta parece provenir de las construcciones visigóticas del siglo X o del primitivo románico del XI, sólido y sencillo, forma, sin embargo, un todo armónico con los demás elementos arquitectónicos y ornamentales, que nos permiten suponerla del románico en su último período, sin mezcla de otros estilos, caso no frecuente, y cuya mayor antigüedad no pasa en Galicia de los últimos del siglo XII y perdura hasta la primera mitad de la XIII.ª centuria.

ANGEL DEL CASTILLO LÓPEZ.

EL CASTRO DE MOURIN

A D. Manuel Murguía.

En las cercanías de la pequeña y patriarcal villa de Camariñas, cuyas hijas cantó la ilustre poetisa Rosalía Castro, uno de los pueblos de nuestras costas que, en unión de Mugía, Lage y el Puente, forman el radio de acción de la conocida y celebrada industria de la fabricación del delicado y primoroso encaje gallego, tan conocido y apreciado en las Repúblicas Americanas y, como todo lo bueno nuestro, desconocido en el propio país, existe una reducida y pobre aldea llamada *Mourín*, en cuyos áridos alrededores tiene asiento uno de esos monumentos o forta-

lezas que las primitivas razas pobladoras de nuestro suelo han levantado, o acondicionado, para su defensa, al parecer, y que incólumes parecen desafiar la destructora acción del tiempo para venir a nosotros como legados de la sagrada herencia de nuestros aborígenes: el castro, (campamento, en latín).

El que ahora tratamos de describir es el *castro de Mourín*, de grandes proporciones por su parte N. E. debido al fuerte declive del montículo sobre que está asentado, por la base del que corre un riachuelo; hállase un poco destruído por la parte Norte de su cono, pero conserva de un modo clarísimo y perfecto las señales de su forma y robustez. El citado *castro* está formado del monte mismo que se llama «o monte da Croa», nombre muy apropiado a la figura de corona que afecta; tiene de alto su primer cuerpo, o sea el cono truncado, unos 40 metros, y la pirámide sobrepuesta de 8 a 9; el ancho del cono en su truncadura mide 240 metros de circunferencia y 120 la pirámide. La forma de estos vestigios de monumentos es puramente geométrica en sus dos cuerpos, cono y pirámide, truncados ambos y perfectamente deslindables.

Ellos son, con su presencia, la viva evocación de un pasado de amor e independencia de raza, oscurecido y olvidado bajo el peso enorme de las centurias transcurridas.

Construcciones celtas, al parecer, fuéle dado por el romano vencedor un nombre de su latino idioma, nombre que con su significación indicó el objeto que antes tenían y que luego tuvieron hasta nuestra época.

Empresa harto difícil sería el señalar, concretando, el verdadero objeto de tales monumentos a través de las espesas brumas que supone la remotísima época de su creación, mas ya se les suponga un asilo de tribu, ya un recinto sagrado, ya una fortaleza, etc., es lo cierto que representan un perenne recuerdo de algo que nos atañe, de algo que nos es caro, de algo propio, puesto que no sólo subsisten en nuestro suelo como testigos del remoto e impenetrable pasado, sino que jugaron una parte muy activa, un papel muy importante en el desarrollo, vida y costumbres de razas que recordamos y queremos como hijas de nuestra misma región, de nuestra misma patria y habitadoras de su suelo querido.

RAMÓN DE ARTAZA.

Muros, Febrero 1909.

BIBLIOGRAFÍA

ABELLA (Santiago).—*Carta abierta del innominado S. A. al esclarecido Académico y Secretario de la Real Gallega D. Eugenio Carré Aldao, impugnando su fundación y objetándole su discurso del Ateneo;* 36 páginas en 8.°—Buenos Aires, 1909.

ARTAZA Y MALVÁREZ (Ramón de).—*Recuerdos de la muy noble, muy leal y muy humanitaria villa de Muros;* 318 páginas en 4.° - Santiago, 1909.

CASTRO LÓPEZ (Manuel).—*El padre de Ribadavia;* 70 páginas.—Buenos Aires, 1909.

CURROS ENRÍQUEZ (Manuel).—*El Maestre de Santiago. El Padre Feijóo. Poesías varias;* tomo II de sus obras completas, en 8.°—Madrid, 1909. Ptas. 3.

COMERMA (Andrés A.)—*El idioma catalán y su antigüedad.* Conferencia leída en el Ateneo Ferrolano el día 22 de Febrero de 1908, por....; 20 páginas en 4.°—Ferrol, 1909.

COTARELO Y VALLEDOR (Armando).—*D. Melendo de Valdés, XX Obispo de Osuna (1210-1225).* Apuntes históricos; 85 páginas en 8.°—Santiago, 1908. Ptas. 2.

CRUCES (Fortunato), director de *Nova Galicia,* de Buenos Aires.—*Almanaque de Galicia para 1909.*—Buenos Aires, 1908.

DISCURSO del Sr. D. Gabino Bugallal, mantenedor de los Juegos Florales de Lugo en Octubre de 1907. Lo publicaron *El Norte de Galicia,* de Lugo, y *El Miño,* de Orense.

ESTUDIO.—La *Revista de Derecho, Historia y Letras,* de Buenos Aires, publica un trabajo del Sr. D. Manuel Castro López titulado *El licenciado Moreiras,* que es un acabado estudio del ilustre gallego Francisco Antonio Moreiras, que fué a la América del Sur en 1741 a formar proceso y prender al Capitán general Miguel de Salcedo, por no oponerse debidamente al avance de los portugueses.

E. C. A.

SECCIÓN OFICIAL

ACADEMICOS FALLECIDOS

Otra pérdida sensible experimenta hoy la Academia Gallega con el fallecimiento, ocurrido en Madrid el 14 de Febrero último, del distinguido Académico Correspondiente D. Ramón López de Vicuña.

Nuestro malogrado compañero fué uno de los primeros Académicos de Número que constituyeron esta Corporación. Su ausencia de Galicia hizo que, por precepto reglamentario, pasara a la categoría de Correspondiente; pero el querido y llorado compañero, si ausente, vivía en espíritu entre nosotros. Cumple testimoniar hoy públicamente á esta colectividad, como ya lo hizo oficialmente a la distinguida familia del finado, el sentimiento que experimenta por pérdida tan sensible.

No parece sino que la muerte se complace en buscar sus víctimas

entre aquellos que más trabajan por rescatar del olvido todas las páginas gloriosas de nuestra historia.

El querido amigo y compañero, Académico Correspondiente D. Manuel Mato Vizoso, ha fallecido en Villalba en los primeros días del pasado Enero.

Se asocia esta Corporación al sentimiento causado por el fallecimiento de este modesto cuanto afortunado investigador en todo lo que se refiere a las antigüedades de aquella comarca.

Reciba su familia nuestro sentido pésame.

—

Igualmente se asocia la Academia al duelo general experimentado con la muerte del Académico Correspondiente D. Manuel Fernández Somoza, ocurrida en Lugo.

Obras recibidas para la Biblioteca de la Academia

(Donativo de D. Juan Bautista Casas)

Cartas Pastorales y otras exhortaciones del Obispo de Plasencia D. Pedro Casas.

(Donativo de D. Eugenio Carré Aldao)

Dictionnaire Historique de l' ancien langage françois ou Glossaire de la langue françoise depuis son origine jusqu' au siècle de Louis XIV, (10 tomos), por La Curne de Sainte-Palaye.

Revista Crítica de Historia y Literatura Españolas, Portuguesas e Hispano-Americanas, (5 tomos).

Revista de Extremadura, (8 tomos).

La Alhambra, (10 tomos).

Revista Militar de Conocimientos Útiles, por Vicente de Aymerich y Augusto C. de Santiago.

(Donativo de sus autores)

El Collar de Perlas, por José de Pazos Vela-Hidalgo.

Historia Primitiva: La Creación, por Ramón Bernárdez.

La Eucaristía, por el mismo.

Responsabilidad Moral, por el mismo.

Liberalismo. ¿Quid est?, por el mismo.

Reseña histórica y descriptiva de Santa María del Campo de la Coruña, por el mismo.

Pasaxeiras, por Jesús Rodríguez López.

Armas de Orense, por Benito Fernández Alonso.

Los Judíos en Orense, por el mismo.

Guerra Hispano Lusitana, por el mismo.

Crónica de los Obispos de Orense, por el mismo.

Discursos leídos con motivo de la recepción de D. Manuel Díez Sanjurjo como Numerario de la Real Academia Gallega, por D. Manuel Díez Sanjurjo y D. Francisco Tettamancy.

La Evolución Biológica de España y la Solidaridad Catalana, por Fernando de Antón del Olmet.

Los Israelitas Españoles en Oriente, por el mismo.

El Problema de la China, por el mismo.

El Blasón de España, por el mismo.

Nobiliario de Alicante, por el mismo.

Aclaración Histórica. El Arma de Infantería en el levantamiento del 2 de Mayo de 1808, por el mismo.

Estatutos del Centro Gallego de Buenos Aires.

Os Caláicos, por Florencio Vaamonde.

Resume da Historia de Galicia, por el mismo.

Odas de Anacreonte traducidas ao gallego, por el mismo.

Doctrina Galicianista, por P. Pardo de Cela.

Reglamento del Centro Solidario Gallego de la Coruña.

Reglamento de régimen interior de la Cámara de Comercio de la Coruña.

MOVIMIENTO DE FONDOS

	Saldo en 31 de Enero. . . .	Ptas.	206'37
Febrero 13.	—Remitido por la Asociación Iniciadora y Protectora.	»	630 »
		»	836'37
	A deducir por gastos:		
Febrero 15.	—Personal (mes de Diciembre). . . .	Ptas.	110
» 16.	—Gastos fijos de Enero	»	185
» 17.	—A D. Pedro Ferrer, por impresión de Boletines, para cuenta	»	150
» 19.	—Envío del Boletín número 23 a la Habana	»	20'50
» 28.	—Gastos menores de este mes	»	37'54 » 503'04
	Saldo para cuenta nueva	»	333'33

El Tesorero,
José Pérez Ballesteros

El Secretario,
Salvador Golpe

V.° B.°
El Presidente,
Manuel Murguía

Litografía e Imprenta Roel — Coruña